

Novecento e dintorni

Grilli in Catalogna

editat per Nancy De Benedetto i Enric Bou

Grilli y el abrazo crítico a los clásicos: de *Tirant al Quijote*

Rafael Beltrán

(Universitat de València, Espanya)

Abstract Among the critical work of Giuseppe Grilli stands his approach to two Spanish and universal classics – *Tirant lo Blanc* and *Don Quixote* – in his numerous books, articles and papers. The aim of this article is to analyse some of the most original aspects of his critical vision. Grilli articulates his analysis around four axes: the relation between history and fiction, the problem of gender (rewriting and parody), the relationship between theatre and comedy in the novel, and, finally, the reflection of everyday life in both texts (from gastronomy to eroticism). These lines of research have built up over the years a coherent, sensible and didactic discourse around these fictions, which stands as a model for comparative literary studies.

Sumario 1 Introducción. – 2 Las relaciones entre historia y ficción. – 3 El problema del género: reescrituras y parodias. – 4 Teatralidad y comedia dentro de la novela. – 5 El reflejo realista de la vida cotidiana: de la gastronomía al erotismo. – 6 Balance.

Keywords Giuseppe Grilli. Literary criticism. Comparative literature. *Tirant lo Blanc*. *Don Quijote*.

1 Introducción

Es bien conocido que Miguel de Cervantes salva *Tirant lo Blanc*, junto con *Amadís de Gaula* y *Palmerín de Inglaterra*, de la hoguera condenatoria que se prende en el capítulo VI de la Primera parte de *Don Quijote*; solo estos tres libros, entre los de caballerías, son indultados en el expurgo y quema posterior.¹ Si *Amadís de Gaula* es defendido por el barbero porque ha oído decir que «es el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto», del *Tirante el Blanco*, publicado en Valladolid, 1511 (la traducción castellana y anónima del *Tirant* original catalán que hubo de leer Cervantes) dice el cura que «por su estilo, es éste el mejor libro del mundo». La indulgente absolución ofrece pistas suficientes para saber que

1 El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación FFI2014-51781-P, 'Par-naseo (Servidor Web de Literatura Española)', integrado en el 'Programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia's del Ministerio español de Economía y Competitividad.

Cervantes recordaba bien a los principales personajes de la novela de Martorell y sus tramas (menciona en pocas líneas a Quirieleisón y Tomás de Montalbán, Placerdemivida, la Viuda Reposada, la Emperatriz e Hipólito) y para conocer la opinión que le merecía la obra. Porque el cura pondera con inequívoco elogio el comer, el dormir y hasta el morir en sus camas de los caballeros en *Tirante*, es decir, que sea excepcional dentro de su género por su realismo, por presentar acciones verosímilmente humanas. Lo extraño es que, a continuación de ese elogio rotundo, remachado al final por el incontestable «Llévadle a casa y leedle...», el cura (aunque no podemos confundir su juicio crítico con el de Cervantes, como a veces estamos tentados a hacer con excesiva ligereza) condene al autor del libro a «pues no hizo tantas necedades de industria, que le echaran a galeras por todos los días de su vida». Evidentemente, el *Tirant* tenía que ser para Cervantes - es la opinión de Riley (1981, p. 49) - uno de los libros de caballerías más desconcertantemente ambiguos que jamás se hubieran escrito. Pero ese desconcierto no produjo en el escritor rechazo, ni tampoco indiferencia, sino que resultaría enormemente enriquecedor y fecundo.

El abrazo del crítico, Giuseppe Grilli, a los dos clásicos, férreamente unidos a partir del pasaje quijotesco, se aprecia desde la historia de una tradición filológica asentada de manera muy sólida, pero yo diría que se impone todavía más, ante quienes leemos sus trabajos, desde la atalaya de una posición ética combativa, insobornablemente mantenida en el campo académico, que se erige a partir de toda una serie de convicciones cívicas y políticas firmes en torno al valor de la educación y al papel de la literatura en la transmisión del saber. Lo más admirable de los acercamientos de Grilli a las dos obras maestras - las más importantes novelas dentro de sus respectivas tradiciones literarias - es que el profesor italiano recibe un filón selectísimo de esa tradición filológica, el dedicado a las relaciones entre ambos clásicos, y lo depura y actualiza con un análisis clásico, basado en acendrados y aquilatados saberes de historia de la cultura, de literatura universal y de teoría literaria, sin priorizar nunca de manera injusta y anacrónica el texto cervantino. Se trata de asumir y acogerse a la línea que se había ido trazando desde la anotación erudita de Clemencín, pasando por las clarividentes intuiciones de Dámaso Alonso y la honda sabiduría de Martí de Riquer, hasta alcanzar la perspicacia creativa de Vargas Llosa.² Y Grilli reivindica y revaloriza esos vectores de observación y análisis comparativos con independencia de criterio y amplitud de miras, desde su formación italiana, de catalanista y de hispanista, y desde su posición de experto investigador de otras etapas literarias (el barroco, el modernismo...) y de las literaturas de otras lenguas.

2 Sin olvidar las esenciales aportaciones de Gayangos, Amador de los Ríos, Milà y Fontanals, Menéndez y Pelayo, Givanel, Francesc Martínez, entre otros, meticulosamente estudiadas y calibradas por Mérida Jiménez (2006).

Si tratamos de ordenar las preocupaciones que han guiado los asedios de Grilli en el momento de abrazar, es decir, de abarcar la lectura de ambos textos en sintonía o equilibrio (sin la dominancia imperial y arrogante del castellano), podríamos proponer que han girado principalmente en torno a cuatro grandes bloques temáticos: primero, las relaciones entre historia y ficción (o entre biografía y ficción); en segundo lugar, el problema del género (reescrituras y parodias); en tercer lugar, las dependencias entre comedia y novela, o entre teatro y novela (teatro dentro de la novela); y, finalmente, los reflejos realistas de la vida cotidiana: desde los placeres del erotismo (el reposo gozoso) a los de la gastronomía. Temas recurrentes, que convergen y divergen diseñando un tejido compacto de nudos y entrecruzamientos, cuyo dibujo se percibe con nitidez entre sus varios artículos y libros, por no hablar de sus persuasivas comunicaciones, tanto públicas como privadas.

Trataré de ir resumiendo algunos de los puntos más relevantes que me he atrevido a sugerir en los asedios de Grilli a esos dos grandes clásicos, separados por lengua, geografía y tiempo, pero aunados por el dictamen insoslayable de la deriva diacrónica de la propia tradición literaria. Solamente algunos, pues la sinopsis exacta y equilibrada se me antoja imposible y la glosa se haría interminable e inútil. Intentaré destacar, en mi personal, tentativo y muy sucinto repaso, la herencia recibida, los logros más originales en el análisis, sus repercusiones y hasta qué punto han podido tener o concitar una actualización o revitalización crítica hasta hoy. Y en esa aproximación a la actualización, me limitaré a comentar determinados trabajos o publicaciones a mi juicio especialmente reseñables, desde 2004, fecha del último libro explícitamente quijotesco-tirantiano de Grilli, y sobre todo aparecidos en los últimos cinco años, desde 2010 hasta hoy, que puedan haber recogido, complementado o ampliado aspectos tratados a fondo o esbozados previamente por el hispanista italiano.³

3 Nos centraremos fundamentalmente en dos libros de Grilli, *Dal 'Tirant' al 'Quijote'* (1994a) y *Literatura caballeresca y re-escrituras cervantinas* (2004), porque recogen los principales trabajos suyos en torno al tema propuesto. La relación de nexo diacrónico está explícita en el título y en cada uno de los nueve capítulos del primer libro, pero en el segundo *Tirant* continúa estando igualmente muy presente en el contenido de al menos siete de sus trece capítulos, y en las casi cien primeras páginas. Léanse las bien calibradas reseñas de Torres Fernández (1996) al primer libro, y de Lozano Renieblas (2004) y Giovannini (2004) al segundo.

2 Las relaciones entre historia y ficción

En la tradición catalana existe una fértil tradición cronística, durante los siglos XIII y XIV, desde la *Crònica* de Ramon Muntaner, tradición sin la cual es imposible entender el *Tirant*. De hecho, el modelo literario de la crónica histórica integra la biografía caballerescas; esta nace de aquella, como en el resto de tradiciones europeas, para después cobrar rumbo propio hasta independizarse totalmente. Las bautizadas por Martí de Riquer como novelas caballerescas, es decir, *Tirant lo Blanc* y *Curial e Güelfa*, son, al igual que la francesa *Jehan de Saintré*, novelas biográficas. Pero podrían confundirse muchas veces, en muchos pasajes, con biografías históricas (como lo fueron la del mariscal francés Boucicaut o la del castellano Pero Niño), en especial si las comparamos y detectamos sus enormes diferencias respecto a la mayoría de los libros de caballerías, caracterizados por la exagerada fuerza física de sus protagonistas, los ambientes novelescos de fantasía o misterio, los espacios y tiempos remotos, los desplazamientos increíbles y los elementos maravillosos e inverosímiles (dragones, serpientes, gigantes...). Estas novelas caballerescas o biográficas son, sin embargo, absolutas ficciones, protagonizadas por héroes que, eso sí, llevan a cabo sus aventuras en tiempos contemporáneos, por tierras conocidas y descritas con nombres localizables en el mapa, y realizando empresas de relativa verosimilitud.

Grilli aborda el tema de las conexiones entre biografía y novela desde su misma raíz: «Ma, senza la luce riflessa della biografia, potremmo cogliere il senso del romanzo caballeresco?» (1996, p. 16).⁴ Y lo enfoca desde un punto de vista cultural, lingüístico (el relevo que se da entre 1400 y 1500, cuando castellano catalán, portugués y toscano sustituyen al occitano y francés como lenguas vulgares de relevancia literaria) y literario (a partir de los acercamientos riquierianos, incidiendo en especial en Enrique de Villena y en la *Crónica Sarracina*). La biografía caballerescas de *Tirant* puede ser esquematizada, señala, en tres niveles de análisis: el biográfico (ahí, los modelos históricos ya bien propuestos por Riquer: Roger de Flor, János Hunyadi o Pedro Vázquez de Saavedra); la definición del personaje en cuanto a identidad moral y psicológica (destaca aquí el análisis de Avalle-Arce, con su penetrante estudio del episodio de Ricomana, y los contrastes que el mismo cervantista establece entre *Tirant* y *Amadís*); y, en tercer lugar, el de la estructuración del protagonista como un *egon* que se alimenta de la propia narración. A partir de aquí, «il distacco della avventura di Tirant del modello storiografico della biografia caballeresca si compie dunque gradualmente, ma inesorabilmente» (1994a, pp. 23-25). El desapego o separación viene, en efecto, para Grilli, por una apuesta

4 Está planteado en el primer capítulo de su libro, «*Tirant: biografia e romanzo*» (Grilli 1994a, pp. 11-34), capítulo que modifica ligeramente un trabajo suyo anterior (Grilli 1994b).

estilística y retórica decidida en favor del dialogismo y del desarrollo de los modos de la *elocutio*, apuesta marcada desde la misma elección de los clásicos que constituyen los pilares de la memoria literaria de Martorell (la que Josep Pujol [2002] llamará su «biblioteca mental»). Sin embargo, Grilli acaba conciliando: «*Historia* (e non *story*), il romanzo di Martorell non a perciò perso l'ispirazione iniziale chi gli veniva dalla costruzione biografica» (1994a, p. 34). *Tirant* constituye, en definitiva, un género de transición que combina elementos del romance medieval de caballerías con los de la moderna novela biográfica.

En efecto, la biografía caballeresca, tanto la histórica como la de ficción, tendría en el siglo XV unos objetivos de conquista comunes, muy claros, localizados en el Mediterráneo y en Oriente. De ahí, su deriva marítima definitoria (desde el *Livre des faits de Boucicaut* y *El Victorial* hasta *Tirant* o *Curial*), puesto que se trataba de alcanzar horizontes y aspiraciones reales, políticos y estratégicos. Los periplos vitales que recorren los protagonistas de las biografías contribuyeron sin duda a estimular o sublimar proyectos compartidos en Europa; a conciliar emblemas simbólicos de la nobleza emergente y de una monarquía a la defensiva a la hora de coincidir en empresas de afirmación política y expansión territorial. Conciliación puramente simbólica, sí, pero con un alcance enorme en sus mensajes icónicos y textuales – los propios libros – de propaganda ideológica.⁵

Más tarde, Grilli confirmará sus postulados sobre las convergencias biografía-ficción, cuando ponga en relación a dos personajes novelescos del *Tirant* y del *Persiles* cervantino que se inspiran en sendas figuras históricas.⁶ Por una parte, el vizconde de Branches, que aparece en el denso capítulo 189 de *Tirant*, remitiría claramente a la figura de Álvaro Vaz de Almada, partidario de Pedro de Portugal y colaborador suyo en las pretensiones contra Joan II de alcanzar el trono aragonés. El portugués del *Persiles* es Manuel de Sosa Coitiño, de Lisboa, trasunto literario de un caballero homónimo, Sousa Coutinho, que compartió cautiverio en Argel con Cervantes. Vida y literatura, biografía y ficción confirman su imbricación en estos dos ejemplos de personajes históricos sin relación entre sí – aparte de ser ambos 'navegantes de amor', en historia y la fabulación –, pero ambos muy representativos de la permeabilidad constante entre historia y ficción.

5 El tema ha sido tratado, entre otros, por Vårvaro (Bellveser 2011, 1, pp. 305-317) y Beltrán (2010; Bellveser 2011, 2, pp. 451-483; Mira 2011, pp. 61-71). En ese sentido, los trabajos de los últimos años han incidido especialmente en el papel de *Curial e Güelfa* como biografía caballeresca. Se ha adelantado enormemente con la nuevas ediciones del texto (2007 y 2011) y con los estudios dedicados a la obra (entre los que destacan los editados por Ferrando 2012). En cuanto a la biografía de Martorell, el libro más renovador y actualizado lo debemos a Soler (2013).

6 En concreto, en el capítulo «Relatos biográficos y literatura: dos portugueses de viaje en el *Tirant* y en el *Persiles*» (Grilli 2004, pp. 209-217).

3 El problema del género: reescrituras y parodias

La síntesis entre continuidad e innovación siempre ha preocupado al crítico italiano. Y la línea de continuidad *Tirant-Quijote* representa a la perfección esa síntesis. De hecho, cuando Grilli habla de ‘Hipotexto caballeresco’ se está refiriendo principalmente al hipotexto tirantiano.⁷ Y, así, *re-escritura*, término incluido en el título del libro de 2004, equivale para él a «utilización de tipologías narrativas codificadas, casi estereotipadas, las cuales, insertas en contextos narrativos diferentes, es decir, de-contextualizadas, adquieren unas características propias que las convierten en modelos nuevos» (Giovannini 2006). Tipos, tópicos, motivos recurrentes y, sin embargo, fructíferamente novedosos en manos de nuevos artistas de las letras. Ha sido imprescindible la elaboración de esta clase de trabajos, no estrictamente basados en la por otro lado ineludible necesidad de localización de fuentes, y más desde el mundo italiano, que ha ido reencontrando progresivamente las vías de su centenaria filiación con la literatura caballeresca castellana y catalana, culminando esa recuperación con la encomiable traducción al italiano de *Tirant lo Blanc*, casi cinco siglos después de la primera, a cargo de Paolo Cherchi (Martorell 2013).⁸

Grilli, en el segundo capítulo de su citado libro de 1994,⁹ pormenoriza los detalles del salto - «*interferenza*» - que se produce desde la linealidad de la biografía histórica, sobre la que acabamos de hablar (orden cronológico de las crónicas, libros de viajes, documentos o cartas de experiencias reales), hasta la profundización psicológica del *Bildungsroman*, cuando el personaje va incorporando a su itinerario sabiduría adquirida. Bagaje que conducirá al protagonista a la desilusión final, a la decadencia, cuando sus compañeros de viaje dejen de requerir su ayuda, puesto que ellos han alcanzado sus propias metas y hallado la independencia, y cuando el objetivo amoroso haya sido igualmente logrado y haya dejado de ser, por tanto, estímulo de acción. Se plantea que algo similar ocurre con el *Quijote*, donde todo se derrumba en torno al héroe, al tiempo que sus acólitos, empezando por Sancho, parecen haber encontrado su propio camino. Por tanto, «il dualismo tra il mondo ideale e il mondo reale che nel *Tirant* vive solo di letteratura, nel *Quijote* raggiunge paradigmi universali»

7 Es el título de la primera de las tres grandes secciones en que se divide *Literatura caballeresca y re-escrituras cervantinas* (Grilli 2004, pp. 9-92); bajo ese epígrafe se incluyen los cinco primeros artículos del libro, todos ellos relacionando *Tirant* y *Quijote*.

8 Se echaba a faltar, en la tradición italiana, desde los artículos de Segre (1993) o, sobre todo, Siviero (1997), con su libro sobre modelos genéricos, ese enfoque generalista y de literatura comparada. Véanse ahora, además, los artículos sobre *Tirant* del propio Cherchi (2012, 2014, 2015), o algunos de los recogidos en el libro editado por Babbi y Escartí (2015).

9 «Romanzo di cavalleria: interferenza e duplicazione del genere» (1994a, pp. 35-61), basado en una comunicación presentada y publicada (1991).

(Grilli 1994a, p. 61). La idea de un autor, Martorell, incapaz de abandonar las preocupaciones e ideales de su propia clase, frente al punto de vista universalista de Cervantes, se repetirá en otros diversos momentos de la crítica de Grilli.

Esta hipótesis dualista (idealismo frente a realismo, autonomía de la ficción frente a voluntad histórica y universalista) guiará efectivamente aportaciones posteriores suyas. Sin embargo, no sirve valerse de dos textos, por mucho que sean obras maestras, si no se tienen en cuenta los estadios y producciones intermedias. Por ello, más adelante,¹⁰ partirá del famoso capítulo del expurgo y quema de libros (*Quijote*, I, 6), para incidir no ya en la nómina de libros indultados, ni en la de los condenados, sino en aquellos no nombrados pero perfectamente conocidos por Cervantes (como demuestran evidencias internas), en concreto la *Crónica Sarracina* (editada en 1499, entre 60 y 70 años después de ser escrita por Pedro de Corral) y el *Félix Magno* (Barcelona, 1531). En la *Sarracina*, la voluntad de anclarse (de manera fraudulenta, como denunciaría Fernán Pérez de Guzmán) en la tradición historiográfica más reputada no impide la creación de un mundo caballeresco ficticio, construcción seudohistórica que Grilli aprecia igualmente en el enraizamiento que hace el texto de Martorell al declarar fingidamente haber partido de una fuente inglesa y al haberse basado, de hecho, en un texto también seudobiográfico, el *Guy de Warwick*. Por otro lado, la fuente arábiga que justifica la narración del *Félix Magno*, así como la pluralidad de voces narradoras en la obra, sugieren ejemplos anticipadores de las interrelaciones autor-personaje en el *Quijote*.

Naturalmente, la cuestión del género ha sido crucial a la hora de abordar el texto martorelliano para muchos críticos.¹¹ Grilli reconoce haberse dejado atrapar por el tema (2004, p. 30). Así, se planteará directamente, en otro trabajo,¹² el problema del enfrentamiento o choque entre géneros, con el ejemplo de dos episodios paródicos: en *Tirant*, el que muestra al héroe esperando el encuentro amoroso por la noche, en los pasillos de palacio, semidesnudo, aterido de frío, a oscuras, con vergüenza y miedo; el episodio muestra al héroe, supuestamente más infalible en la batalla que Aquiles o Hércules, vencido y tembloroso por culpa del amor.¹³ En el *Quijote* el contrapunto se dará en el capítulo de los yangüeses (I, 15),

10 «Libros de caballerías rescatados: de lo que se quedó fuera de escrutinio» (Grilli 2004, pp. 11-28).

11 Si bien pocos lo han logrado con miradas comprensivas y perspectivas de largo alcance para *Tirant*. Véase, en este sentido, Badia (1993), Siviero (1997) o Pujol (2015).

12 «La parodia de la mitología caballeresca» (Grilli 2004, pp. 28-41).

13 Yo mismo he tratado de estudiar el tema de la espera del héroe ante la lid amorosa, como parodia o *contrafactum* del tópico clásico de que incluso el héroe más aguerrido es humano y vulnerable, y puede temblar antes de la batalla (Beltrán 2004-2005).

cuando Rocinante trata infructuosamente de satisfacer sus naturales instintos con unas yeguas gallegas y acaba tan apaleado como su amo lo ha sido en otras ocasiones. El análisis del proceso de *imitatio* y reelaboración paródica conduce a Grilli a traer a colación otros textos, esta vez de literatura catalana, como el *Spill* de Jaume Roig o *La tragèdia de Caldesa*. Pero el itinerario desemboca nuevamente en el tándem *Tirant-Quijote*. Cervantes critica la falta de 'industria' de la comicidad tirantiana. Y es que la parodia, en *Tirant*, «respondería a un intento gratuito, a un puro deseo de divertir y hacer gozar de unas construcciones novelescas, libres de cualquier moral» (Grilli 2004, p. 36).

4 Teatralidad y comedia dentro de la novela

A partir del hecho incontestable de que el texto de *Tirant* permite – ¿demanda? – la teatralización, como demuestran las versiones de Joan Sales, M. Aurèlia Capmany o Benet i Jornet, a las que habría que añadir luego la de Calixto Bieito,¹⁴ Grilli ha estudiado con nuevos enfoques iluminadores – aprovechando sus análisis de otros textos posteriores entre la novela y el teatro, como *La Celestina* y *La Dorotea* – algunos episodios cargados de manera más palmaria de indudable teatralidad, como los de la farsa de la Viuda Reposada, las bodas sordas contadas por Placerdemivida como un sueño o el entremés de la aguja en la cama, equívoco que delata – a su favor – a Felipe de Francia ante Ricomana.¹⁵

A mi juicio, en esta serie de trabajos de Grilli, se puede distinguir entre los enfoques en torno a la evidente teatralidad, en estos y otros episodios (como algunos de las fiestas de Inglaterra, el entremés de Artús y Morgana o el encuentro entre Hipòlit y la Emperatriz),¹⁶ y el tema de las relaciones entre la comedia y la novela, que abordará más extensamente en *Literatura caballeresca y re-escrituras cervantinas*.¹⁷ Grilli parte del hecho de que la acción o *narratio* se detiene o suspende en las dos novelas cuando se produce la llegada de ambos protagonistas a un palacio: la corte imperial de Constantinopla, en el caso del *Tirant*, o la corte de los Duques, en el

14 Véase el trabajo de Sirera sobre las versiones teatrales de *Tirant* (en Bellveser 2011, 2, pp. 721-743).

15 El capítulo de «*Tirant lo Blanch* e la teatralità» (Grilli 1994a, pp. 87-109) está basado en una primera versión (1993), fruto a su vez de la ponencia presentada en el *Symposion* organizado por Martí de Riquer en Barcelona en 1990.

16 Muy bien tratado, en especial en su relación con los fastos y espectáculos reales en la corona de Aragón, por Massip (2010, pp. 149-174).

17 En dos capítulos, el I, 5 y el II, 4, aborda Grilli esta segunda cuestión. El apartado I, 5 lleva como título «Tirante el Blanco entre el Tirant de Martorell y el Quijote de Cervantes» (2004, pp. 80-92). Para el apartado II, 4.

caso del *Quijote*. Si es verdad que detrás del episodio de la corte oriental de la novela de Martorell se halla como trasfondo el lugar real de la casa ducal de Gandía, la transposición a otra lengua y el trascurso diacrónico hacen perder las referencias autobiográficas y provincianas en la traducción castellana editada por Diego de Gumiel (Valladolid, 1511).¹⁸ En esta versión, incide Grilli, hay incluso una diferente reorganización interna de los capítulos en cinco libros, de manera que el episodio de la corte de Constantinopla se presenta de manera aislada en el libro tercero, separado de los dos primeros libros, que nos relatan las aventuras de Tirante en tierra inglesa y en el Mediterráneo (Sicilia y Rodas). Añádase que en el nuevo prólogo a este tercer libro el traductor introduce citas de autores clásicos – Platón, Séneca, Marcial y Ovidio –, de manera que las hazañas del caballero Tirante se filtrarían a través de la inserción en la tradición de la literatura caballeresca del Quinientos y se alejarían del modelo tar-do-medieval del *Tirant* original. En cuanto al *Quijote*, la novela dentro de la novela que viene a ser la llegada de don Quijote y su escudero a la corte de los Duques se propone como actuación teatral – y en este aspecto se pueden notar semejanzas notorias con el mismo episodio del *Tirant* –, entre el entremés carnalesco y la parodia de los libros de caballerías, lo que resulta posible dentro del universo cervantino y quijotesco, pero porque no se abandona en la ficción la sátira de los libros de caballerías. Todo ello es factible, considera Grilli, solamente desde el momento en que hay un antecedente – el *Tirant* – que asigna al episodio del palacio de los Duques un lugar dentro de una precisa tradición literaria. En el *Quijote*, sin embargo, todo – la aventura, el deseo erótico – adquirirá una dimensión libresca.

A Grilli le interesa seguir incidiendo en el papel que desempeña la comedia en la corte de los duques de la Segunda parte quijotesca. El apartado II, 4, del libro de 2004, que lleva por título «El escudero triunfa en el Palacio: la fiesta como teatro de la literatura (*Quijote*, II, 30-33)», fija su opinión al respecto.¹⁹ Es evidente la conexión entre ambas cortes: amas poderosas, dueñas frustradas, doncellas atrevidas y escuderos ambiciosos; fiestas y espectáculos, con actores que llegan a disfrazarse (en ambas obras) de Merlín; farsas sin aviso previo, con engaños a los protagonistas para poder gozar y burlar de sus ingenuos errores. Y, sin embargo, como se detecta con agudeza, «el placer sexual en la obra de

¹⁸ La labor de Gumiel como editor de la obra, en su original catalán (Barcelona, 1497) y luego en su traducción al castellano, anónima (Valladolid, 1511), ha sido bien estudiada por Camps Perarnau (2007).

¹⁹ Aunque lleve ese título, sin la alusión al *Tirant*, ese capítulo II, 4 (2004, pp. 145-168) había sido previamente esbozado, o publicado de forma más breve (como señala el autor), en el número 15 de la revista *Edad de Oro* de 1996, pero encabezado por un título que explicitaba perfectamente el trasfondo de *Tirant lo Blanc*: «La corte de los duques: *Quijote*, II, 30-33 (al fondo el *Tirant*, el palacio de Constantinopla y sus fiestas)».

Martorell se explica en la trama y no en la transfiguración verbal» (2004, p. 167). El caballero (Tirant) y el escudero (Hipòlit) sueñan con amar, pero logran satisfacer su deseo; difícil, o hasta antagónico, sería plantear lo mismo en el caso del *Quijote*, claro está, donde los duques son «aristócratas ilustres pero tal vez resignados a asumir el papel de provincianos que han sustituido la aventura de la vida con las aventuras de la literatura» (2004, p. 168).

5 El reflejo realista de la vida cotidiana: de la gastronomía al erotismo

Grilli introduce en 1992 el análisis del tema gastronómico, en aquellos años enormemente novedoso y hasta insólito (por ser considerado hasta el momento por la crítica de importancia muy secundaria), como ingrediente crucial de la historia de la vida cotidiana y la literatura.²⁰ Sin embargo, estaban apareciendo justamente en aquellos años, o se hallaban en ciernes, una serie de libros y estudios, en Inglaterra, Francia e Italia, en torno a la historia de la comida y la alimentación (hambre y abundancia), a la historia del gusto y a la cultura de los placeres de la mesa, que marcarían la senda para futuras aportaciones en España. Las incursiones de Grilli, por tanto, anuncian trabajos fundamentales en torno al tema. Ciñéndonos a *Tirant*, los más importantes, a mi juicio, han sido los enfoques vertidos desde el punto de vista lingüístico (Baile López 2009), o histórico-artístico (García Marsilla 2010). El estudio de García Marsilla (2010), en concreto, en torno a los usos gastronómicos de la corte de los duques de Gandía, Alfonso el Viejo, candidato al trono de la corona de Aragón, y su hijo, en el primer cuarto del siglo XV, constata el sofisticado cambio que se efectúa desde la perentoriedad de la nutrición a la evanescencia de los placeres del gusto.²¹ Comer es una actividad esencial y base para la buena salud, pero el proceso que va de la cocina a la mesa es también una oportunidad

20 El artículo «Taulas parades al llibre de *Tirant*» (Grilli 1992a) se convertirá, en versión ligeramente modificada, en nuevo capítulo de su libro: «Aquí comen los caballeros... I cibi en *Tirant lo Blanch*» (1994a, pp. 111-129). Solo conozco, antes de la aportación de Grilli, un precedente para el tratamiento específico del tema: el librito *El tinell del 'Tirant': la cuina clàssica del segle XV* de Josep Iborra (1990).

21 No olvidemos que esta nueva experimentación culinaria ha venido siendo preparada previamente por recomendaciones médicas (desde el *Regiment de sanitat* de Arnau de Vilanova al *Regiment preservatiu* de Lluís Alcanyís) y cívico-morales («Com catalans menjem pus graciosament e ab millor manera que altres nacions», dirá Eiximenis, en uno de los apartados de su capítulo sobre «Com usar bé de beure e menjar», de *Lo Crestià*), por manuales de cocina tan importantes como el *Llibre de Sent Soví*, o los *Llibres del coch*, alguno de los cuales pasaría a la imprenta (así como su traducción castellana, con el título de *Libro de los guisados*).

en la corte para exhibir poder y riqueza, y hacerlo además simbólica y hasta teatralmente. La ingesta es un hecho cultural ritualizado, que parte de unos productos selectos, de una técnica (horas, sirvientes, vajilla), de una etiqueta (orden jerárquico en la mesa) y de unas reglas de sociabilidad que incluirían los entretenimientos complementarios, como la música y los 'entremeses' teatrales (García Marsilla 2010, pp. 127-162).

Grilli aborda precisamente ese aspecto convivencial de la comida en *Tirant*. En las comidas se pueden distinguir dos funciones: la de la comida como sugeridora de un movimiento interior y la del banquete organizado como delimitador de un espacio escénico (1994a, pp. 112-113). En la primera función, si bien ciertos alimentos se mencionan como recomendados para determinados estados de ánimo o como recetas para curar enfermedades, la comida es, sobre todo, forma de relación social, parte de la fiesta, sustitutiva o propiciadora de las relaciones amorosas, a través de símbolos de lujo (las medias con uvas, las piñas con diamantes...). En cuanto a la segunda función, toda la exhibición de prodigalidad fastuosa en *Tirant* - reflejo de una realidad nobiliaria, como hemos visto - se convierte en ideal y necesidad de frugalidad en el *Quijote*. Los banquetes a los que pueda ser invitado el hidalgo en la Primera parte serán siempre fruto de su imaginación; en cambio, en la Segunda parte su fama le hará pasar a ser prestigioso invitado de estos. El mismo 'ideal' ascético quijotesco lo observa Grilli en el exilio africano de Tirant, como parte de su obligada penitencia o expiación amorosa; pero que terminará, en contrapunto, con el banquete de esponsales o con el gran banquete final de las bodas de Hipòlit y la Emperatriz.

Cervantes destaca como hecho sorprendente - y elogiabile - de *Tirant* que «aquí comen los caballeros», pero también que «duermen». Grilli amplía el tema de la alimentación a la órbita, no menos novedosa y poco estudiada, del reposo (entre el descanso y el sueño).²² Tabla y lecho, comida y sexualidad, pulsiones placenteras por excelencia (para Freud, ambas desde el mismo momento de nuestro nacimiento). Se destaca en primer lugar el 'reposo del guerrero', un recurso recurrente que ampara la presentación, en la novela, de Tirant dormido sobre su caballo. Se aborda, en contraste, la vigilia constante de Hipòlit, práctica difícil de sostener en una alcoba presidida por una gran cama, donde se oficia con frecuencia el rito amoroso (y el 'incesto' terapéutico de la Emperatriz, cual Fedra mítica).²³ Y la Viuda Reposada (el críptico adjetivo 'reposada' preocupa a Grilli, a la hora de plantear una traducción correcta) despierta de su sueño reparador

22 El capítulo comentado (1994a, pp. 111-129) va seguido en el mismo libro de otro, complementario, «I cicli dell'alimentazione e del riposo nel *Tirant* e nel *Quijote*» (1994a, pp. 131-159).

23 Analizo el episodio, desde la vertiente paródica, que incluye los *contrafacta* de oraciones religiosas rezadas por los personajes (Beltrán 2001).

a Carmesina para poner en marcha la 'farsa' de su engaño con Lauseta. El buen reposo, en el *Quijote*, será en cambio síntoma de salud y templanza. Don Quijote ha perdido la cordura por poco dormir (y mucho leer). Sancho, en las antípodas, se queja de que la vida de caballerías que llevan le impide dormir y comer con la suficiencia y tranquilidad que serían precisas. Tabla de mesa y lecho son en ambas novelas sinécdoques de espacios de teatralidad. En *Tirant*, en la corte; en el *Quijote*, en la posada (y en la corte de los duques, en la Segunda parte). En *Tirant*, teatralidad espectacular, ligada exteriormente a la fiesta e interiormente (en la cámara) a la burla escatológica o erótica (entre el deseo y la frustración).

Otro tipo de reposo o descanso va asociado a la higiene, más que al sueño. Grilli realiza un agudo análisis de uno de los capítulos del encuentro del hidalgo manchego con el Caballero del Verde Gabán, donde la limpieza es algo más que profilaxis y revela posturas o actitudes éticas.²⁴ El episodio se divide en dos secciones, aparentemente sin relación. Una primera, con el descanso del 'guerrero' don Quijote, que se despoja serena y plácida de sus sucias ropas y se somete a un necesario y reparador baño. Y una segunda, con una tranquila y enjundiosa discusión literaria con el Caballero, quien resulta ser un sensato equivalente, en la Segunda parte, del canónigo de la Primera. La unión de ambas secciones trasluce para Grilli «un'idea di letteratura come onesto intrattenimento. [...] Il senso principale [...] è, dunque, la celebrazione di un piacere dolce favorito da una casa silenziosa e tranquilla. E questo grazie alla cavalleria che riscatta l'edonismo, e allo stesso tempo, è garante della nostalgia per miti ormai caduti, anche se non del tutto inservibili in un equilibrio difficile ma non illusorio» (1994a, p. 223). Pero de nuevo encuentra Grilli, ahora en esta estancia de don Quijote en casa del Caballero del Verde Gabán, cuando don Quijote se quita las calzas y se desnuda, «una replica parodica, forse inconscia, delle soste in Sicilia di Tirant, con un'allusione all'*Entremés de l'agulla*» (1994a, p. 216).

Hay otros placeres, además de los culinarios y los del descanso profiláctico. ¿Hasta qué punto contradicen esos goces las ascéticas obligaciones caballerescas? En «Vita, amore e morte. I doveri oltre i piaceri nel *Tirant*»,²⁵ Grilli parte de la escena del *Quijote* (I, 21), en la que el hidalgo desarrolla el hilo argumental de un libro que podría ser esquema-tipo de varios libros de caballerías, pero también de la historia de *Tirant* en su novela, según propuso Martí de Riquer. El punto de partida del artículo es que tanto *Tirant* como don Quijote son caballeros fracasados en el sentido de que lo que logran no es para sí mismos, sino para sus segundos, Hipòlit

24 «A propósito del *Quijote*, II, 18» (Grilli 1994a, pp. 209-223).

25 El capítulo del libro (Grilli 1994a, pp. 163-190) es versión modificada del artículo publicado en esta misma revista, *Rassegna iberistica* (Grilli 1992b).

o Sancho, respectivamente. Esa hipótesis conduce a un *Leitmotiv*, que Grilli desarrolla centrado ya exclusivamente en *Tirant*: el caballero bretón abandona sus obligaciones de caballero para convertirse en cortesano, desde Sicilia, y sobre todo en Constantinopla, donde llega a degradarse hasta tener que realizar papeles ridículos y celestinescos. La dicotomía, en este caso '*doveri*' frente a '*piaceri*', deriva de la doble esfera de actuación (guerra vs. amor) planteada por Riquer, pero permite a Grilli desarrollar una serie de comentarios enjundiosos y fructíferos, saltando de un tema a otro con libertad, glosando pasajes suculentos y detalles aparentemente menores con una notable sagacidad crítica.

6 Balance

Habrà, por supuesto, otros temas en los que Grilli continúe comparando las dos obras maestras. Las órdenes caballerescas, por ejemplo, son puestas en colación en otro de sus trabajos,²⁶ en el que Grilli se fija especialmente, más que en las órdenes caballerescas, como la de la Jarretera, en las religiosas, en especial la orden de San Juan del Hospital o de los caballeros de Rodas. Y el tema del viaje a Oriente, que él vincula directamente con el del descubrimiento del cuerpo femenino.²⁷ Porque el encuentro con una otredad hecha de colectividades o ciudades – Túnez, Constantinopla – se individualiza en el descubrimiento del cuerpo adolescente por parte del viajero. Aquí, Grilli introduce la comparación valiosa con un libro de viajes reales, algo anterior a la novela de Martorell, los *Viajes de Pero Tafur*. La comparación con el *Quijote* queda algo desdibujada, sin embargo, en este caso, al igual que en el estudio sobre la función de las alusiones a los héroes troyanos,²⁸ donde se parte de *Tirant*, y se llega, a través del *Belianís de Grecia*, a las alusiones en la novela cervantina y al *Quijote* de Avellaneda, defendiendo la tesis de que el protagonista de empresas caballerescas se construye como héroe moderno sobre la referencia a los héroes clásicos modélicos (Héctor y Aquiles, en especial).

Quizás sea momento, para ir concluyendo en este repaso al caluroso y constante abrazo de Grilli a los dos clásicos, de regresar a la crítica

26 «Gli ordini del cavaliere e gli ordini monastici nel *Tirant* e nel *Quijote*» (Grilli 1994a, pp. 191-207).

27 «Viajes al Oriente. El descubrimiento del cuerpo adolescente» (Grilli 2004, pp. 59-60). Véanse, a propósito, los trabajos de Simó (2008), sobre el erotismo oriental en *Tirant*, y Espadaler, «Notes sobre els dos Orients de *Tirant lo Blanch*» (Bellveser 2011, 2, pp. 673-691).

28 «Los héroes de la Guerra de Troya y su recaída en la literatura caballerescas» (Grilli 2004, pp. 61-79). Véanse los diversos trabajos de Perujo Melgar al respecto, de los que citaré solamente uno de los últimos, «Les històries troianes que seduïren Joanot Martorell» (Mira 2011, pp. 161-175).

cervantina del capítulo I, 6. Si Cervantes, por boca del cura amigo de don Quijote, condenaba a su predecesor tirantiano «a las galeras», al decir que su autor «no escribió tantas necedades de industria», es decir, lo acusaba por no haber sabido claramente lo que estaba haciendo, como piensa Riley, tal vez el escritor castellano se estaba anticipando a nuestro criterio moderno, a nuestro estupor como lectores desconcertados por muchos pasajes de la obra de Joanot Martorell. Es muy posible, sí, que Cervantes pensara en personajes y secuencias mal ensartadas, mal urdidas, sin donaire, dando la imagen de despropósitos o desatinos. Habrá que recordar aquí sus versos del *Viaje del Parnaso*: «Yo he abierto en mis novelas un camino | por do la lengua castellana puede | mostrar con propiedad un desatino» (IV, 55) y «¿Cómo puede agradar un desatino | si no es que de propósito se hace, | mostrándole el donaire su camino?» (VI, 85). Lo cierto es que esa perspectiva renacentista, la paradoja que permite denunciar y a la vez respetar que ‘agrade un desatino’, ha supuesto siempre un acicate para Grilli como crítico y, así, el hilo conductor entre *Tirant* y *Quijote* ha estimulado, articulado y afilado la agudeza de una parte importante del discurso hermenéutico del investigador italiano. Un discurso que recogen y cuya validez acreditan los trabajos de reputados estudiosos;²⁹ los de jóvenes investigadores;³⁰ las traducciones incesantes de *Tirant* a distintas lenguas, que contribuyen a situar el *Tirant* en su merecido lugar dentro de la historia de la literatura universal y que se hacen eco de sus trabajos, como precisamente la citada de Cherchi (Martorell 2013) al italiano; o, finalmente, los volúmenes colectivos – por no repetir menciones a los artículos ya aludidos – publicados sobre *Tirant* en los últimos cinco años.³¹ No hace falta vestir sotana, como el cura del *Quijote*, sino simplemente tener algún criterio formado y desear lo mejor para el estudioso y lector, a la hora de recomendar, como hacía aquel, llevar a casa y leer los ensayos de Grilli que, amén de ambiciosos, enjundiosos, eruditos, penetrantes y persuasivos, siempre amenos y sugerentes – ‘mina de pasatiempos’ –, resultan sin duda lecciones magistrales de transmisión y enseñanza de la más excelsa literatura.

29 Limitándonos a los últimos diez años y a los trabajos con alusión explícita a *Tirant* y *Quijote*, véanse, en catálogo, Beltrán, Serra y Sirera (2005); en libros, Mérida Jiménez (2006) y Navarro Durán (2011); en artículos, Cortijo («*Tirant* y Cervantes. Sobre lecturas, influjos y trasvases culturales», 2011) y Escartí (2010).

30 Como Llorca Serrano, que ultima su tesis sobre *Tirant* y el *Quijote*, y Soriano Asensio, que la dedica a las relaciones entre *Amadís* y *Tirant*. Véase Llorca Serrano (2012a, 2012b) y Llorca Serrano y Soriano Asensio (2012, 2013).

31 Los editados por Bellveser (2011), Mira (2011), Martines (2011) y Babbi y Escartí (2015).

Bibliografía

- Babbi, Anna Maria; Escartí, Vicent Josep (eds.) (2015). *More about 'Tirant lo Blanc'. From the Sources to the Tradition / Més sobre el 'Tirant lo Blanc'. De les fonts a la tradició*. Amsterdam: John Benjamins.
- Badia, Lola (1993). «El Tirant en la tardor medieval catalana». A: *Actes del Symposion Tirant lo Blanc* (Barcelona 1990). Barcelona: Quaderns Crema, pp. 35-99.
- Baile López, Eduard (2009). «Repertori d'aliments en el *Tirant lo Blanc*: 'e dinaren-se ab molt gran plaer'». *Tirant*, 12, pp. 5-31.
- Bellveser, Ricard (ed.) (2011). *La novel·la de Joanot Martorell i l'Europa del segle XV*. 2 vols. València: Alfons el Magnànim.
- Beltrán, Rafael (2001). «Huellas de las oraciones de *Los Tres Reyes de Oriente* y *Las cuatro esquinitas* en *Tirant lo Blanc*». En: Alvar, Carlos; Castillo, Cristina; Masera, Mariana; Pedrosa, José Manuel (eds.), *Lyra Minima Oral. Los géneros breves en la poesía tradicional*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 415-424.
- Beltrán, Rafael (2004-2005). «Tiemblan las carnes del valiente ante la batalla: claves caballerescas para el episodio de los requesones en la celada y el león manso (DQ, II, XVII)». *Letras*, 50-51, pp. 39-50.
- Beltrán, Rafael (2005). «Facecia, agudeza y transmutación en la figura del caballero: dos anécdotas sobre Julio César, desde *Tirant lo Blanc* hasta *Don Quijote* y el *Arte de ingenio* de Gracián». In: Taylor, Barry; West, Geoffrey (eds.), *Historicist Essays on Hispano-Medieval Narrative. In Memory of Roger M. Walker*. Londres: Maney Publishing for the Modern Humanities Research Association, pp. 53-71.
- Beltrán, Rafael (2006a). *'Tirant lo Blanc', de Joanot Martorell*. Madrid: Síntesis.
- Beltrán, Rafael (2006b). «La princesa que no sabia l'endevinalla: models rondallístics a l'episodi de Felip i Ricomana al *Tirant lo Blanc*». En: Beltrán, Rafael; Haro, Marta (eds.), *El cuento folclórico en la literatura y en la tradición oral*. Valencia: Universitat de València, pp. 57-87.
- Beltrán, Rafael (2010). «De la biografia històrica a la novel·la cavalleresca: el paper dels cavallers francesos al *Victorial* i al *Curial e Güelfa*». *Catalan Review*, 24, pp. 13-30.
- Beltrán, Rafael; Serra, Amadeo; Sirera, Josep Lluís (eds.) (2005). *Del 'Tirant' al 'Quijote': la figura del caballero*. Catálogo de la exposición organizada por la Universitat de València. Valencia: Universitat de València.
- Camps Perarnau, Susana (2007). *Diego de Gumiel, impressor de 'Tirant lo Blanch' (1497) i del 'Tirante el Blanco' (1511)* [Tesis doctoral inédita]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- de Cervantes, Miguel (1998). *Don Quijote de la Mancha*. 2 vols. Ed. por Francisco Rico. Barcelona: Crítica.

- Cherchi, Paolo (2012). «La leggenda del collare del cervo nel *Tirant lo Blanc*». *Cultura neolatina*, 72 (3-4), pp. 317-323.
- Cherchi, Paolo (2014). «Gli stratagemmi del *Tirant lo Blanc*». *Tirant*, 17, pp. 239-256.
- Cherchi, Paolo (2015). «'Se confessaren los huns ab los altres' (*Tirant*, cap. 296)». *Tirant*, 18, pp. 285-290.
- Cortijo, Antonio (2011). «*Tirant* y Cervantes. Sobre lecturas, influjos y trasvases culturales». A: Martines, Vicent (ed.), '*Tirant lo Blanch*' poliglota (1511-2011). *Cinc-cents anys de traduccions i estudis*. Gandia: Ajuntament de Gandia; Universitat d'Alacant, pp. 37-40.
- Curial e Güelfa (2007). Edición por Antoni Ferrando. Toulouse: Anacharsis.
- Curial e Güelfa (2011). Ed. por Badia, Lola; Torró, Jaume. Barcelona: Quaderns Crema.
- Escartí, Vicent Josep (2010). «*Tirant lo Blanch*, Cervantes i més enllà: breu història d'una novel·la de cavalleries». *eHumanista*, 16, pp. 240-267.
- Ferrando, Antoni (ed.) (2012). *Estudis lingüístics i culturals sobre 'Curial e Güelfa', novel·la anònima del segle XV en llengua catalana / Linguistic and Cultural Studies on 'Curial e Güelfa', a 15th Century Anonymous Chivalric Romance in Catalan*. 2 vols. Amsterdam: John Benjamins.
- García Marsilla, Juan Vicente (2010). *La taula del senyor duc. Alimentació, gastronomia i etiqueta a la cort dels ducs reials de Gandia*. Gandia: Centre d'Estudis i Investigacions Comarcals Alfons el Vell.
- Giovannini, Maria Alessandra (2006). Reseña de Grilli, Giuseppe (2004). *Literatura caballescica y re-escrituras cervantinas*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos. *Tirant*, 9.
- Grilli, Giuseppe (1991). «*Tirant lo Blanc*, novela de caballería. Interferencia y duplicación en el género». *Annali dell'Istituto Universitario Orientale. Sezione Romanza*, 23 (2), pp. 403-423.
- Grilli, Giuseppe (1992a). «Taules parades al llibre de *Tirant*». A: Antoni Ferrando; Hauf, Albert (eds.), *Miscel·lània Joan Fuster: estudis de llengua i literatura*, vol. 5. Barcelona; Valencia: Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes; Universitat de València; Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 79-93.
- Grilli, Giuseppe (1992b). «Vita, amore, morte. I doveri oltre i piacere nel *Tirant lo Blanc*». *Rassegna iberistica*, 42, pp. 25-38.
- Grilli, Giuseppe (1992c). «*Tirant*: biografía y novela». *Medievalia*, 12, pp. 1-12.
- Grilli, Giuseppe (1993). «*Tirant lo Blanc* e la teatralità». A: *Actes del Symposium Tirant lo Blanc (Barcelona 1990)*. Barcelona: Quaderns Crema, pp. 361-377.
- Grilli, Giuseppe (1994a). *Dal 'Tirant' al 'Quijote'*. Bari: Adriatica.
- Grilli, Giuseppe (1994b). «Biografía e romanzo (*Tirant lo Blanc*)». In: Romero, Carlos; Arqués, Rossend (a cura di), *La cultura catalana tra l'Umanesimo e il Barocco = Atti del V Convegno dell'Associazione Italiana*

- di Studi Catalani* (Venezia, 24-27 marzo 1991. Padova: Programma, pp. 27-38.
- Grilli, Giuseppe (1994-1995). «*Tirante el Blanco* como reelaboración y como interpretación del *Tirant* de Martorell y como sugestión para el *Don Quijote* de Cervantes». *Revista de Llenguas y Literatures Catalana, Gallega y Vasca*, 4, pp. 277-288.
- Grilli, Giuseppe (1995-1996). «Viatges a Orient: la descoberta del cos adolescent». *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, 45, pp. 273-293.
- Grilli, Giuseppe (1996). «La corte de los duques: *Quijote*, II, 30-33 (al fondo el *Tirant*, el palacio de Constantinopla y sus fiestas)». *Edad de Oro*, 15, pp. 41-61.
- Grilli, Giuseppe (2004). *Literatura caballeresca y re-escrituras cervantinas*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Grilli, Giuseppe (2006). «Hacia la construcción del final del *Quijote* de 1605». En: Redondo, Agustín (ed.), *Releyendo el Quijote, cuatrocientos años después*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos; Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 37-49.
- Grilli, Giuseppe (2007). *Sobre el primer Quijote*. Vigo: Academia del Hispanismo.
- Hauf, Albert (ed.) (2004). *Joanot Martorell: Tirant lo Blanch*. Valencia: Ed. Tirant lo Blanch.
- Llorca Serrano, Magdalena (2012a). «Els episodis secundaris del *Tirant lo Blanch* i del *Quijote*: una aproximació comparativa». A: Alemany, Rafael; Chico, Rico (eds.), *Literatures ibèriques medievals comparades / Literatures ibéricas medievales comparadas*. Alacant: Universitat d'Alacant; SELGYC, pp. 271-279.
- Llorca Serrano, Magdalena (2012b). «Los modelos de caballero del *Tirant lo Blanch* ante el prototipo caballeresco propuesto por don Quijote». En: Fernández Rodríguez, Natalia; Fernández Ferreiro, María (eds.), *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*. Salamanca: Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, pp. 665-671.
- Llorca Serrano, Magdalena; Soriano Asensio, Joan Ignasi (2012). «Tres penitències amoroses? Els periples expiatoris d'*Amadís*, *Tirant* i *don Quijote*». *1616: Anuario de Literatura Comparada*, 2, pp. 231-253.
- Llorca Serrano, Magdalena; Soriano Asensio, Joan Ignasi (2013). «El tòpic cavalleresc de la insularitat en l'*Amadís*, el *Tirant* i el *Quijote*». *Tirant*, 16, pp. 279-294.
- Lozano Renieblas, Isabel (2004). Reseña de Grilli, Giuseppe (2004). *Literatura caballeresca y re-escrituras cervantinas*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos. *Anuario de estudios cervantinos*, 1, pp. 187-190.
- Martines, Vicent (1997). *El Tirant poliglota. Estudi sobre el 'Tirant lo Blanch' a partir de les seues traduccions espanyola, italiana i francesa*

- dels segles XVI-XVIII*. Barcelona: Curial; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Martines, Vicent (ed.) (2011). *'Tirant lo Blanch' poliglota (1511-2011). Cinc-cents anys de traduccions i estudis*. Gandia: Ajuntament de Gandia; Universitat d'Alacant.
- Martorell, Joanot (2013). *Tirante il Bianco*. Ed. e trad. it. di Paolo Cherchi. Torino: Einaudi.
- Massip, Francesc (2010). *A cos de rei. Festa cívica i espectacle del poder reial a la Corona d'Aragó*. Valls: Cossetània.
- Mérida Jiménez, Rafael Manuel (2006). *La aventura de 'Tirant lo Blanch' y de 'Tirante el Blanco'*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- Mérida Jiménez, Rafael Manuel (2013). *Transmisión y difusión de la literatura caballeresca. Doce estudios de recepción cultural hispánica (siglos XIII-XVII)*. Lleida: Universitat de Lleida.
- Mira, Eduard (ed.) (2011). *Joanot Martorell i la tardor de la cavalleria = Catàleg de l'exposició realitzada al Centre del Carme de València (València, desembre de 2010 - març de 2011)*. València: Generalitat Valenciana.
- Navarro Durán, Rosa (2011). *El 'Tirant lo Blanc' i la seva presència en el 'Lazarillo de Tormes' i en les novel·les de Cervantes*. Castellón; Barcelona: Fundació Germà Colón Domènech; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Pujol, Josep (2002). *La memòria literària de Joanot Martorell (Models i escriptura en el 'Tirant lo Blanc')*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes; Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Pujol, Josep (2015). «*Tirant lo Blanc*». A: Badia, Lola (ed.). *Història de la Literatura Catalana*, vol. 3. Barcelona: Enciclopèdia Catalana; Barcino; Ajuntament de Barcelona, pp. 107-161.
- Riley, Edward C. (1981). *Teoría de la novela en Cervantes*. Madrid: Taurus.
- de Riquer, Martí (1990). *Aproximació al 'Tirant lo Blanc'*. Barcelona: Quaderns Crema.
- de Riquer, Martí (1992). *Tirant lo Blanch, novela de historia y de ficción*. Barcelona: Sirmio.
- Segre, Cesare (1993). «La comunicació indirecta en *Tirant lo Blanc*». A: *Actes del Symposium Tirant lo Blanc* (Barcelona 1990). Barcelona: Quaderns Crema, pp. 573-586.
- Simó, Meritxell (2008). «Sexualidad y contacto entre culturas en la literatura medieval: del motivo de la bella sarracena al erotismo oriental del *Tirant lo Blanch*». En: Masó, Juan (ed.). *Escrituras de la sexualidad*. Barcelona: Icaria, pp. 63-85.
- Siviero, Donatella (1997). *'Tirant lo Blanch' e la tradizione medievale. Echi testuali e modelli generici*. Messina: Rubbettino.

- Soler, Abel (2013). *El corsari Jaume de Vilaragut i la donzella Carmesina. El cavaller que inspirà el 'Tirant lo Blanc'*. 2 vols. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- Torres Fernández, Raquel (1996). Reseña de Giuseppe Grilli (1994). *Revista de Filología Románica*, 13, pp. 469-474.

